

Participación en el tiempo libre: dimensiones internacionales*

TONY J. VEAL**, JIRI ZUZANEK*** Y GRANT CUSHMAN****

RESUMEN

En este artículo se presenta información transnacional sobre tiempo de trabajo, tiempo de ocio y pautas de participación en actividades de ocio. Se recuerda que Naciones Unidas y otras organizaciones han declarado que el tiempo de ocio y la participación en varias formas de actividad de ocio constituyen derechos humanos, y que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la Comisión Europea han sido decisivas para recopilar y armonizar y/o recoger datos transnacionales sobre ocio. En este artículo presentamos información sobre horas de trabajo en empleo remunerado, disponibilidad de tiempo de ocio para hombres y mujeres y niveles de participación en actividades deportivas y culturales. En general, nuestro análisis arroja que existe una variación transnacional sustancial tanto en el tiempo de ocio como en los niveles de participación en actividades artísticas y deportivas. Hay cierta tendencia a que ambos aumenten con el nivel de renta, al tiempo que disminuyen las diferencias entre hombres y mujeres.

ciente importancia social, económica y medioambiental del ocio en las sociedades industriales avanzadas. Esto continúa viéndose demostrado por los datos recogidos en el ámbito nacional por encuestas y otros medios en asuntos tales como uso del tiempo, gasto de los consumidores y pautas de participación en tipos de actividades como deportes, artes y entretenimiento, esparcimiento al aire libre y turismo. Ahora bien, en el ámbito internacional, el volumen de información, procedente tanto de encuestas como de comparaciones entre varios países basadas en encuestas nacionales, es bastante limitado y abarca un número de países relativamente reducido.

El artículo está dividido en cuatro apartados principales. En primer lugar, se hace un breve repaso de compilaciones comparadas internacionales previamente existentes de datos sobre uso del tiempo y participación en el ocio. En segundo lugar, examinamos los intereses y las responsabilidades de las organizaciones internacionales con respecto al ocio, especialmente con relación a los derechos humanos concernientes a diversas formas de ocio. En el tercer apartado se examinan datos internacionales comparados sobre uso del tiempo, mientras que en el cuarto apartado se consideran datos de encuestas sobre participación en actividades de ocio. Por último, se extraen algunas conclusiones referentes al ocio como fenómeno internacional.

1. INTRODUCCIÓN

La finalidad de este artículo es reunir información de ámbito internacional sobre participación en ocio, para identificar diferencias y similitudes entre países y acometer la tarea de explicar las similitudes y diferencias identificadas. No cabe duda de la cre-

* Traducción del inglés de Carlos Luengo.

** Universidad de Tecnología, Sydney, Australia (Tony.Veal@uts.edu.au).

*** Universidad de Waterloo, Canadá.

**** Universidad de Lincoln, Nueva Zelanda.

2. COMPARACIÓN TRANSNACIONAL SOBRE OCIO

El primer estudio realmente internacional en este campo, el *Multinational Comparative Time-*

Budget Research Project, fue patrocinado por la UNESCO y realizado durante los años 1960 en trece países de Europa Occidental y Oriental y de Norteamérica (Szalai, 1972; Feldheim y Javeau, 1977). Desde su publicación ha servido como estudio de referencia para contrastar las tendencias en el uso del tiempo, incluido el ocio. Este tipo de ejercicio transnacional nunca más volvió a repetirse, si bien el Centro de Investigación sobre el Uso del Tiempo (*Centre for Time Use Research*), con sede en la Universidad de Oxford, recoge sistemáticamente resultados de estudios nacionales de todo el mundo y los armoniza, para que puedan ser consultados por investigadores, y de vez en cuando esto da lugar a publicaciones que brindan comparaciones transnacionales (por ejemplo: Fisher y Robinson, 2009, 2010). Un servicio similar es prestado, solo para Europa, por el Proyecto HETUS (siglas en inglés de *Estudio Armonizado Europeo del Uso del Tiempo*), con sede en Statistics Sweden y patrocinado por la oficina Eurostat de la Unión Europea. Goodin, Rice, Parpo y Eriksson (2008) ofrecen una comparación del uso no laboral del tiempo usando el término *tiempo discrecional* con el significado de tiempo disponible a parte de y además del necesario para atender obligaciones sociales, físicas y económicas. Este término es propuesto como alternativa a los indicadores económicos de bienestar social comúnmente utilizados.

Dos ediciones de un libro sobre encuestas nacionales sobre uso del tiempo y participación en el ocio han incluido capítulos sobre unos 15 países y abordado los desafíos de la investigación transnacional del ocio (Cushman, Veal y Zuzanek, 1996, 2005), llamando la atención sobre la falta de coordinación entre institutos nacionales de estadística a la hora de recabar datos sobre participación en el ocio, haciendo prácticamente imposible comparar resultados a escala internacional¹.

Se han llevado a cabo otros estudios comparados con respecto a sectores de ocio concretos, en particular sobre arte, deporte y turismo.

En el caso de las actividades artísticas o culturales se ha producido un considerable debate internacional sobre el marco idóneo para recabar estadísticas, que se remonta a los años 80 (Internacional

¹ Actualmente se está reuniendo más información sobre fuentes de datos más actualizados respecto a cada uno de los 15 países incluidos en la segunda de estas obras y, con el tiempo, respecto a otros países. Dicha información se publicará en un sitio web con el título "Global Leisure Survey" (véase Cushman, Veal y Zuzanek, 2011).

tional Federation of Arts Councils and Culture Agencies, 2002; Madden, 2004), pero apenas se han llevado a cabo análisis comparados o recogida de datos transnacionales. En 1987, se publicó una compilación de artículos sobre participación en actividades artísticas en ocho países bajo los auspicios de la Asociación Internacional de Sociología (Hantrais y Kamphorst, 1987). Más recientemente, la Comisión Europea, usando su encuesta ómnibus Eurobarómetro, comenzó a recabar datos sobre participación cultural tanto en países miembros como en países candidatos y en este artículo se abordan algunas de sus conclusiones.

Con respecto al deporte, el geógrafo británico Brian Rodgers (1978) emprendió trabajos pioneros en los años 1970 para el Consejo de Europa consistentes en la comparación de los resultados del limitado número de encuestas nacionales de participación en el deporte disponible en aquel tiempo, y en 1989 se publicó la segunda de las compilaciones de la Asociación Internacional de Sociología, que incluía encuestas nacionales sobre deporte en 15 países (Kamphorst y Roberts, 1989). En los años 1990, el Proyecto COMPASS (siglas en inglés de *Estudio de Supervisión Coordinada de Participación en los Deportes*), financiado por los gobiernos británico e italiano, reunió datos de varias encuestas nacionales de participación en los deportes realizadas en Europa y trató de establecer comparaciones (Gratton, Rowe y Veal, 2011). Un estudio patrocinado por Nike, *Sports Participation in the European Union: Trends and Differences*, y publicado en 2005, contenía 25 capítulos de países individuales, pero los editores señalaban que "A pesar de los numerosos estudios de investigación sobre deporte, aún no existe una visión uniforme sobre la dirección precisa de las tendencias de participación en el deporte en la Unión Europea, la naturaleza de las tendencias, la magnitud de los problemas identificados y las diferencias entre los distintos estados miembros a este respecto" (Van Bottenburg, Rijnen y Van Sterkenburg, 2005: 17). Al igual que con las artes, en los últimos años la Comisión Europea ha llevado a cabo encuestas transnacionales de participación en el deporte usando su vehículo de encuesta Eurobarómetro en tres ocasiones: 2003, 2004 y 2009. Ésta última incluye 27 países. Más adelante se comentarán las conclusiones de esta encuesta.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) publica periódicamente *Tourism Trends & Policies*, abarcando su última edición 42 países (OCDE, 2010) y la Organización Mundial del Turismo de la ONU publica regularmente datos sobre flujos internacionales de turismo.

Esto significa que el área de turismo está bien servida en cuanto a información internacional, de modo que no será considerada en este artículo.

En el presente trabajo nos centramos en datos sobre uso del tiempo y participación en el ocio, aunque no son las únicas formas posibles de comparación internacional que pueden llevarse a cabo. Otra posibilidad es la dimensión económica del ocio, que podría considerarse en términos de gasto de los consumidores, gasto público, empleo o de su contribución al producto interior bruto. Son pocos los estudios transnacionales de esta dimensión llevados a cabo, pero el estudio de la Comisión Europea *Economy of Culture in Europe* (KEA European Affairs, 2006) ofrece datos sobre la aportación a las economías nacionales de las industrias cultural y creativa en Europa. Asimismo, en un artículo reciente publicado bajo los auspicios de la Organización Mundial del Ocio se examinan pautas de consumo en ocio de diez países (Veal, 2006).

Otra vertiente que ha captado la atención de los estudiosos es la de las políticas públicas en esta materia. Son varias las publicaciones que han abordado la política de ocio desde una perspectiva internacional, entre ellos: Bramham, Henry, Mommas y Van der Poel (1993, seis países) y Olszewska y Roberts (1989, 9 países). Igualmente, en el área del deporte, se han publicado tres estudios, a saber: Chaker (2004, 20 países); Tokarski, Steinbach, Petry y Jesse (2004, 18 países); y Nicholson, Hoye y Houlihan (2011, 16 países). Un rasgo peculiar de la investigación internacional en materia de deporte es la medición del éxito de las políticas de apoyo al deporte de élite en función de las medallas ganadas por los equipos nacionales en competiciones internacionales como los Juegos Olímpicos. Existe una literatura considerable sobre este tema (véase Veal, 2011). Un ejemplo reciente es el estudio de Shibli, Bingham y Henry (2007), que abarca seis países.

Uno de los problemas de la investigación social empírica es que los datos pueden quedar obsoletos con gran rapidez, especialmente en periodos de cambios sociales y económicos rápidos. Por ello, un buen número de las compilaciones antes mencionadas, si bien siguen siendo útiles como testimonio histórico de un periodo concreto, y a menudo tienen valor metodológico, por lo general están desfasadas, sobre todo si se tiene en cuenta que los datos facilitados en las publicaciones con frecuencia hacen referencia a un periodo de varios años atrás con respecto a la fecha de publicación. Por ello, uno de los cometidos de este artículo es presentar datos más actualizados, pero aun así, en varios casos los

últimos datos disponibles se remontan a comienzos o mediados de la primera década de este siglo, aunque algunos son más recientes y datan de 2009. Un rasgo adicional de muchas de las compilaciones reseñadas anteriormente es que constan de capítulos separados para los distintos países, sin ninguna comparación transnacional directa de los datos. Por ello, un segundo objetivo de este artículo será presentar comparaciones transnacionales directas de los datos.

3. ORGANIZACIONES INTERNACIONALES Y OCIO

A la hora de considerar las dimensiones internacionales de cualquier campo de actividad humana, parece lógico dirigirse a las organizaciones internacionales pertinentes en busca de información. Por ejemplo, ya hemos apuntado el papel de la Organización Mundial del Turismo de la ONU. La Organización Mundial del Ocio tiene estatus consultivo en Naciones Unidas pero no es formalmente una agencia suya, de modo que no cuenta con recursos para recoger y compilar datos internacionales. En este artículo se consideran cuatro organizaciones internacionales y sus actividades relacionadas con el ocio: las Naciones Unidas y sus agencias, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la Unión Europea Union (UE) y el Consejo de Europa.

Las Naciones Unidas

Creada tras la Segunda Guerra Mundial, la organización de las Naciones Unidas tiene como una de sus principales responsabilidades el reconocimiento y la defensa de los derechos humanos. Esta misión comenzó con la Declaración Universal de Derechos Humanos en 1947, pero a ésta se han sumado muchas otras declaraciones adicionales más específicas a lo largo de los años. Como se muestra en la figura 1, la Declaración Universal y las declaraciones posteriores de la ONU y de sus agencias y otros organismos, han incluido varios derechos concernientes al ocio. Algunos de los derechos enumerados hacen referencia a las áreas de responsabilidad de agencias concretas de Naciones Unidas, por ejemplo: derechos culturales: UNESCO (siglas en inglés de *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura*); el derecho del niño a jugar: UNICEF (siglas en inglés de *Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia*); el derecho a

FIGURA 1

DECLARACIONES DE DERECHOS DONDE SE MENCIONA EL OCIO

1948: Declaración Universal de Derechos Humanos de Naciones Unidas

Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas (Artículo 24)

Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten (Artículo 27)

Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso el propio, y a regresar a su país (Artículo 13)

1966: Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de Naciones Unidas

El “derecho de toda persona al goce de condiciones de trabajo equitativas y satisfactorias” incluye el derecho a: “El descanso, el disfrute del tiempo libre, la limitación razonable de las horas de trabajo y las variaciones periódicas pagadas, así como la remuneración de los días festivos” (Artículo 7)

1975: Declaración de los Derechos de los Impedidos de Naciones Unidas

El impedido... tiene los mismos derechos fundamentales que sus conciudadanos... a disfrutar de una vida decorosa, lo más normal y plena que sea posible (Artículo 3)

1979: Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer de Naciones Unidas

El ejercicio y el goce de los derechos humanos y las libertades fundamentales en igualdad de condiciones con el hombre (Artículo 3)

El derecho a participar en actividades de esparcimiento, deportes y en todos los aspectos de la vida cultural (Artículo 13)

1989: Convención sobre los Derechos del Niño de Naciones Unidas

El derecho del niño al descanso y al esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes. ... el derecho del niño a participar plenamente en la vida cultural y artística y propiciarán oportunidades adecuadas, en condiciones de igualdad, de participar en la vida cultural, artística, recreativa y al esparcimiento (Artículo 31)

1989: Convención Concerniente a los Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes de Naciones Unidas
... promuevan la plena efectividad de los derechos sociales, económicos y culturales de esos pueblos, respetando su identidad social y cultural, sus costumbres y tradiciones, y sus instituciones... (Artículo 2)

1999: Declaración sobre los Derechos de Personas Pertenecientes a Minorías Nacionales o Étnicas, Religiosas o Lingüísticas de Naciones Unidas

El derecho a disfrutar de su propia cultura, a profesar y practicar su propia religión, y a utilizar su propio idioma, en privado y en público, libremente y sin injerencia ni discriminación de ningún tipo. ... el derecho de participar efectivamente en la vida cultural, religiosa, social, económica y pública... a establecer y mantener sus propias organizaciones (Artículo 2)

2000: Organización Mundial del Ocio: Carta del Ocio

Todas las personas tienen el derecho humano básico a las actividades de ocio que están en armonía con las normas y los valores sociales de sus compatriotas. Todos los gobiernos tienen la obligación de reconocer y proteger este derecho a sus ciudadanos (Artículo 1) (Primera edición publicada en 1970)

1978: Carta Internacional de la Educación Física y Deporte de la UNESCO

La práctica de la educación física y el deporte es un derecho fundamental para todos (Artículo 1)

1992: Consejo de Europa: Carta Europea del Deporte

Para la promoción del deporte como factor importante del desarrollo humano, los gobiernos adoptarán las medidas necesarias para... dar a cada persona la posibilidad de practicar el deporte (Artículo 1)

2004: Comité Olímpico Internacional: Carta Olímpica

La práctica del deporte es un derecho humano. Cada persona debe tener la posibilidad de practicar deporte de acuerdo con sus necesidades (Artículo 1) (Primera edición publicada en 1908)

Fuentes: Documentos de Naciones Unidas: www.un.org/rights/; World Leisure Organization (WLO): www.worldleisure.org; Comité Olímpico Internacional (COI): www.olympic.org; UNESCO (1982); Consejo de Europa: www.coe.int.

viajar libremente: OMT (Organización Mundial del Turismo). Habitualmente, en áreas donde se han declarado derechos humanos, las agencias de la ONU correspondientes se encargan de recoger datos para hacer un seguimiento del grado de protección y de respeto de tales derechos en los estados miembros. Tal recogida de datos es comparativamente escasa con respecto a las distintas formas de actividades de ocio mencionadas en la figura 1, lo que refleja el hecho de que el ocio es uno de esos derechos que han sido descritos como derechos *morales*, en contraposición a derechos *positivos* (como el derecho a votar o los derechos legales) que están sancionados en las leyes (Cranston, 1973: 6). Por el momento, en el sitio web del Instituto de Estadística de la UNESCO (www.uis.unesco.org) no se proporcionan datos sobre participación cultural. La OMT es una excepción entre las organizaciones de UN, ya que sí facilita copiosos datos estadísticos sobre participación en su sitio web (www.unwto.org). Ahora bien, a pesar de esta limitada actividad de seguimiento, puede considerarse que las declaraciones de Naciones Unidas sobre derechos morales prestan apoyo moral a otras agencias y gobiernos en sus intentos por resolver las cuestiones relacionadas con el ocio.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)

La OCDE se ocupa primordialmente de asuntos económicos y tradicionalmente se ha interesado muy poco por el ocio. No obstante, sí tiene cierto interés por el "bienestar" como medida de progreso social y ha incluido el ocio en este concepto. Recientemente, en su informe *Society at a Glance 2009*, incorporó un capítulo sobre "Medición del Ocio en los Países de la OCDE" (OCDE, 2009). En ese capítulo se recoge información sobre tiempo de trabajo remunerado y tiempo de ocio en 25 países. Más adelante volveremos sobre esta fuente.

La Unión Europea y el Consejo de Europa

En Europa, la idea del ocio como derecho se abrazó en relación con un aspecto del ocio, a saber: el deporte, en la *Carta Europea del Deporte para Todos* de 1978 del Consejo de Europa, seguida de la *Carta Europea del Deporte* de 1992 y el *Libro Blanco sobre el Deporte* de 2007. En este último, la Comisión Europea (2007: 11) se comprometió a llevar a cabo "encuestas sobre información específica referente a deportes... cada pocos años... (por

ejemplo, índices de participación, datos sobre voluntariado, etc.)". Esto se ha hecho a través de sus encuestas "Eurobarómetro" que se han venido utilizando para obtener información sobre participación en deportes y actividades culturales, como se verá más adelante. Además, como se ha señalado anteriormente, la oficina estadística de la Unión Europea, Eurostat, se ha encargado de compilar datos a partir de los estudios nacionales europeos sobre el uso del tiempo.

4. USO DEL TIEMPO

El uso del tiempo es claramente fundamental para el estudio del ocio. Los datos sobre este fenómeno pueden obtenerse de dos fuentes: las encuestas nacionales de población activa y las encuestas sobre el uso del tiempo. Las *encuestas de población activa* se llevan a cabo primordialmente para proporcionar información sobre empleo, desempleo y productividad del trabajo a gobiernos y empresas, por lo que estas encuestas están bien dotadas de recursos y se realizan de forma sistemática y frecuente, por lo general mensual, y con muestras muy grandes, requeridas para lograr un alto grado de precisión. Su desventaja es que incluyen únicamente a personas con trabajo remunerado o que buscan empleo y la información relevante recabada hace solo referencia al tiempo de trabajo remunerado y, por tanto, excluye el tiempo de trabajo no remunerado doméstico o voluntario; así pues, solo proporcionan una visión parcial e indirecta del tiempo de ocio. Las *encuestas sobre el uso del tiempo*, si bien se hacen en menos países, con muestras más pequeñas y con una menor frecuencia que las encuestas de población activa (habitualmente cada cinco o diez años), presentan la ventaja considerable de incluir adultos tanto empleados como desempleados y, puesto que solicitan al encuestado que cumplimente un diario con todas sus actividades durante uno o dos días, cubren todos los tipos de uso del tiempo, incluidos trabajo remunerado, trabajo no remunerado, horas de sueño, cuidado personal y diferentes tipos de actividades de ocio. Más adelante se abordarán sucesivamente las dos fuentes de información.

Conviene indicar que en éste y en el siguiente apartado del artículo, existe cierta variación en el rango de países incluidos en las tablas y en los gráficos debido a la diversidad de organizaciones responsables de compilar o recoger los datos, así como

a la variación en los niveles de involucración de los gobiernos nacionales en el área del ocio y a los recursos disponibles para la recogida de datos. En su mayor parte, los datos disponibles únicamente hacen referencia a países industrializados, que cuentan con los recursos y la infraestructura necesarios para llevar a cabo encuestas y otras formas de recogida de datos.

Datos de las encuestas de población activa

En la tabla 1 se presentan datos de las encuestas de población activa de países miembros de la OCDE, ordenados por número total de horas trabajadas en empleos remunerados, seguidos de

TABLA 1

JORNADA LABORAL, BASADA EN LAS ENCUESTAS DE POBLACIÓN ACTIVA, PAÍSES MIEMBROS OCDE, 2006

	A	B	C (A+B)	D (52-C)	E	F (DxE)	G (E/52)	H	I
	<i>Festivos/ vacaciones</i>	<i>Otros periodos no laborables</i>	<i>Semanas no laborables</i>	<i>Semanas laborables</i>	<i>Horas trabajadas en semanas laborables</i>	<i>Jornada laboral anual</i>	<i>Media de horas trabajadas por semana</i>	<i>PIB per cápita 2006**</i>	<i>PIB per cápita por hora trabajada</i>
	<i>semanas/ año</i>	<i>semanas/ año</i>	<i>semanas/ año</i>	<i>semanas/ año</i>	<i>horas/ semana</i>	<i>horas/ año</i>	<i>horas/ semana</i>	<i>Miles USD/ año</i>	<i>Miles USD/ año</i>
EE.UU. (2005)	3,8	2,3	6,1	45,9	41,3	1.896	36,5	47,6	25,1
Hungría	6,2	3,1	9,3	42,6	41,3	1.889	36,3	20,8	11,0
Polonia	6,2	2,4	8,6	43,5	41,5	1.806	34,7	17,4	9,6
Grecia	6,7	0,8	7,5	44,5	40,0	1.783	34,3	30,9	17,3
Rep. Eslovaca	6,9	1,5	8,4	43,5	40,8	1.775	34,1	20,7	11,7
República Checa	6,3	3,3	9,6	42,5	41,3	1.754	33,7	25,9	14,8
Islandia (2006)	6,2	6,0	12,2	39,9	43,9	1.748	33,6	41,6	23,8
Australia (2005)*	3,0	1,6	4,6	47,6	36,4	1.733	33,3	43,5	25,1
Portugal	7,3	2,8	10,1	41,9	40,0	1.675	32,2	23,6	14,1
Suiza	6,0	3,2	9,2	42,9	37,8	1.618	31,1	43,6	26,9
España	6,8	4,2	11,0	41,0	39,1	1.601	30,8	31,7	19,8
Austria	7,4	3,6	11,0	41,1	38,8	1.590	30,6	41,7	26,2
Canadá (2005)	3,8	4,7	8,5	43,5	36,3	1.579	30,4	41,8	26,5
Irlanda	5,7	3,2	8,9	43,2	35,8	1.543	29,7	46,7	30,3
Luxemburgo	7,4	3,7	11,1	41,0	37,7	1.541	29,6	86,4	56,1
Italia	7,9	2,9	10,8	41,2	37,3	1.536	29,5	33,0	21,5
Reino Unido	6,5	4,6	11,1	40,8	37,5	1.530	29,4	38,3	25,0
Finlandia	7,1	5,5	12,6	39,4	38,6	1.517	29,2	37,9	25,0
Alemania	7,5	3,4	10,9	41,0	36,1	1.478	28,4	37,0	25,0
Bélgica	7,1	4,4	11,5	40,5	36,0	1.461	28,1	38,6	26,4
Francia	7,0	5,9	12,9	39,1	37,3	1.459	28,1	34,5	23,6
Suecia	6,8	8,3	15,1	36,9	37,5	1.386	26,7	41,5	29,9
Dinamarca	7,4	6,9	14,3	37,8	36,2	1.367	26,3	40,5	29,6
Holanda	5,3	4,7	10,0	41,9	31,6	1.325	25,5	42,2	31,8
Noruega	6,5	9,4	15,9	36,1	35,7	1.290	24,8	59,6	46,2
Media OCDE	6,5	4,2	10,7	41,6	38,2	1.595	30,7		

* Las semanas de vacaciones de Australia han sido modificadas por los autores a la luz de la información sobre derechos a vacaciones remuneradas (Australian Confederation of Trade Unions, s/f), aunque se sabe que no se aprovechan todos los días de vacaciones a los que se tiene derecho (véase Tourism Research Australia/Travel Research Centre, 2007).

** PIB a precios de 2010.

Fuentes: OCDE (2009: 23), Conference Board Total Economy Database (2010).

la media global. Hay que resaltar que la tabla incluye trabajadores a tiempo parcial y temporales, lo cual afecta a la media global de horas y semanas trabajadas en empleos remunerados, pudiendo variar dicho efecto de unos países a otros y a lo largo del tiempo. Las horas de trabajo en empleos remunerados pueden medirse de diversas formas y en la tabla se describen tres de ellas (columnas E y G). Su criterio puede comprenderse considerando separadamente dichas columnas:

- A: el número de semanas de días festivos o de vacaciones, que oscila entre un mínimo de 3,0 semanas en Australia² y un máximo de más del doble, 7,9 semanas, en Italia;
- B: otras semanas no laborables, lo que incluye bajas por accidente y por enfermedad, así como permisos parentales, que también varían ampliamente entre las 1,5 semanas de la República Eslovaca y las 9,4 semanas de Noruega;
- C: total semanas no laborables (A+B), que van de 4,6 en Australia a 15,9 en Noruega;
- D: el número neto de semanas realmente trabajadas (52-C), que oscila entre 36,1 en Noruega y 47,6 en Australia;
- E: horas trabajadas durante la semana laboral, que oscilan entre 31,6 en Holanda y 43,9 en Islandia;
- F: el número total anual de horas trabajadas (D x E), que varía entre 1.290 en Noruega y 1.896 en EE.UU. (Obsérvese que el orden de clasificación es diferente del mostrado en la columna E);
- G: el número total de horas trabajadas expresado como media de las 52 semanas que tiene el año (F/52), que va de 24,8 en Noruega a 36,5 en EE.UU.;
- H: el producto interior bruto (PIB) per cápita, que varía entre los 17.400 USD de Polonia y los 86.400 USD de Luxemburgo;
- I: el PIB per cápita por hora trabajada (H/F), que oscila entre los 9,60 USD de Polonia y los 56,10

² Los trabajadores australianos tienen derecho a cuatro semanas de vacaciones pagadas al año y 8-10 días festivos pagados, pero la investigación revela que muchos trabajadores australianos no agotan todos los días disponibles (Tourism Research Australia/Travel Research Centre, 2007).

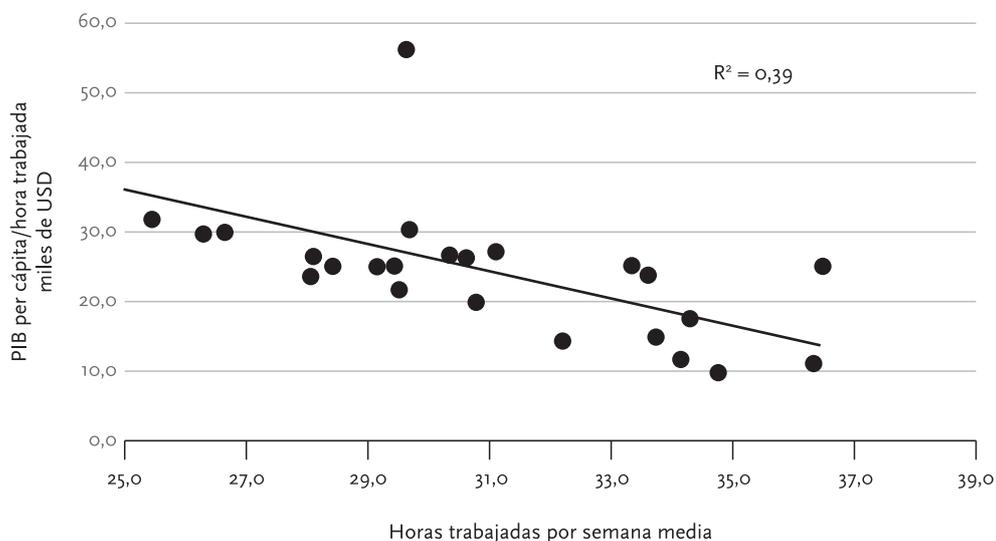
USD de Luxemburgo – la relevancia de este parámetro se discute más adelante.

El nivel de desarrollo económico de un país, medido por su producto interior bruto (PIB), es de interés ya que durante muchos años se ha venido aceptando generalmente que, una vez cubiertas las necesidades materiales básicas, las sociedades son capaces de incrementar la riqueza material reduciendo al mismo tiempo las horas de trabajo, ya que aumenta la productividad tanto del trabajo como del capital. Si bien esta tesis se refiere generalmente a la variación en un solo país a lo largo del tiempo, también podría confirmarse comparando diferentes países con distintos niveles de PIB en un punto concreto del tiempo. De este modo, cabría esperar que los países más ricos no solo tengan rentas más altas, sino también jornadas laborales más cortas. Esta tesis se ve confirmada por los datos de la tabla 1. Existen ciertos indicios de que las horas medias trabajadas van reduciéndose a medida que aumenta el PIB per cápita (columnas G y H: $R^2 = 0,18$). Pero el PIB per cápita se ve parcialmente influido por el número de horas trabajadas, de modo que existe una relación más fuerte con el PIB per cápita *por hora trabajada* (columnas G e I: $R^2 = 0,39$). Esta situación se ilustra en la figura 2. El excepcionalmente elevado PIB per cápita de Luxemburgo convierte a este país en un “outlier”: si se excluye a este país del análisis, la relación para los restantes 24 países es más fuerte ($R^2 = 0,52$) y si se excluye igualmente a EE.UU. debido a su posición de “outlier” en términos de su ratio PIB por hora trabajada, dicha relación es incluso más fuerte ($R^2 = 0.70$).

Obsérvese que las relaciones entre renta y jornada laboral, y entre renta y otras variables tratadas en este apartado y más adelante, son solo tendencias generales, susceptibles de verse afectadas de formas impredecibles por crisis económicas locales e internacionales, como la Crisis Financiera Mundial de 2008-2009, y sus repercusiones. Por otra parte, el análisis indica que el PIB per cápita y el PIB per cápita y por hora trabajada aportan solo una explicación parcial de la variación en las horas de trabajo. Un valor R^2 de 0,39 indica que el 39% de la variación en horas de trabajo se explica estadísticamente por la variable del PIB, debiendo explicarse el restante 61% por otros factores. Si bien es posible analizar la relación con el PIB al disponerse fácilmente de datos nacionales de PIB y población, otros factores son más difíciles de identificar y, en el presente, no se dispone de datos adecuados. Conviene aclarar que no estamos sugiriendo que haya algo *automático* en la relación entre horas de trabajo y PIB: la reducción de la jornada laboral ha sido a

FIGURA 2

RELACIÓN ENTRE HORAS TRABAJADAS Y PIB PER CÁPITA/HORA TRABAJADA, PAÍSES OCDE, 2006



Fuente: Véase tabla 1.

menudo fruto de duras luchas entre sindicatos de trabajadores y fuerte resistencia por parte de los empleadores (Hunnicut, 1988), una pauta que aún se mantiene (Basso, 2003).

Para un limitado número de países respecto a los cuales se dispone de datos adecuados, el informe de la OCDE también examina tendencias en la jornada laboral a lo largo del tiempo, desde 1970, mostrando una reducción constante. Ahora bien, el análisis no tiene en cuenta el efecto de la tendencia a una mayor participación en la población activa de mujeres y estudiantes a lo largo de este periodo, lo cual va asociado a un aumento del trabajo a tiempo parcial. Esto significa que la tasa de reducción de la jornada laboral es exagerada: las horas trabajadas por los empleados a tiempo completo estarían disminuyendo más lentamente, o podrían haberse mantenido estáticas o incluso estar aumentando. El informe de la OCDE también introduce el concepto de "ocio residual", que define como el número total de horas trabajadas en empleos remunerados restado del total de horas que tiene un año. Así, el "ocio residual" medio para 25 países de la OCDE sería de 7.165 horas, frente a las 1.595 horas trabajadas. No obstante, como se reconoce en el propio informe, esta definición de "ocio residual" inclu-

ye no solo tiempo de ocio, sino también el tiempo dedicado a trabajo no remunerado / doméstico, a dormir y al cuidado personal. Así pues, en nuestra opinión, el "ocio residual" no es un concepto útil para nuestro estudio del ocio. Un concepto más útil sería el de "tiempo libre", desarrollado por Goodin, Rice, Parpo y Eriksson (2008), que es el tiempo que queda una vez restado el tiempo total empleado no solo en el trabajo remunerado, sino también cierto número mínimo de horas dedicadas a trabajo no remunerado / doméstico, dormir o cuidado personal, relacionado con las circunstancias de cada persona (por ejemplo: número de hijos), pero en este artículo no ha sido posible avanzar en esta idea.

Estudios sobre el uso del tiempo

El análisis de la OCDE (2009) también abarca la consideración de datos de encuestas de presupuestos de tiempo, lo cual supone tratar datos de encuestas nacionales sobre el uso del tiempo de varios países. No obstante, en nuestro resumen hacemos un ejercicio similar, basándonos en las mismas encuestas, pero llevadas a cabo por Fisher y Robinson (2010) en el Centro de Investigación sobre el Uso del Tiempo. En la tabla 2, se presentan datos

TABLA 2

DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO ENTRE TRABAJO Y OCIO, BASADA EN ENCUESTAS SOBRE EL USO DEL TIEMPO, POR GÉNERO, PERSONAS CON EDADES COMPRENDIDAS ENTRE LOS 18 Y 64 AÑOS, 15 PAÍSES

País (Año de la encuesta)	A		B		C		D		E		F		G
	Hombres				Mujeres				Diferencias Hombre/Mujer		PIB per cápita, 2004**		
	Ocio (TV) H Horas/ semana	Total trabajo* Horas/ semana	Ocio (TV) H Horas/ semana	Total trabajo* Horas/ semana	Ocio (TV) H Horas/ semana	Total trabajo* Horas/ semana	Ocio Horas/ semana	Total trabajo* Horas/ semana	Miles USD				
Australia (2006)	35,2 (13,8)	61,1	32,7 (10,6)	62,0	2,6	-0,8	23,7						
Bélgica (2006)	46,0 (16,8)	48,8	40,6 (14,1)	51,0	5,4	-2,2	21,9						
Bulgaria (2002)	37,6 (17,1)	50,6	29,6 (14,9)	59,2	7,9	-8,5	7,0						
Alemania (2002)	41,8 (13,3)	52,7	39,1 (11,0)	53,1	2,7	-0,4	19,8						
Japón (2006)	30,8 (14,1)	62,5	28,6 (13,5)	63,1	2,2	-0,6	21,4						
Corea (2004)	37,6 (14,6)	55,0	34,0 (14,6)	59,0	3,6	-4,1	17,6						
Italia (2003)	39,6 (11,9)	52,5	31,6 (9,4)	60,0	7,9	-7,5	19,4						
Holanda (2000)	41,3 (8,2)	55,8	39,1 (7,9)	53,2	2,2	2,6	22,6						
Noruega (2001)	43,9 (14,2)	54,5	43,3 (11,1)	53,2	0,6	1,3	26,7						
Polonia (2004)	38,7 (17,0)	55,1	32,4 (13,6)	58,7	6,3	-3,6	8,2						
España (2003)	38,2 (12,8)	53,4	32,8 (11,2)	58,8	5,4	-5,4	16,8						
Suecia (2001)	39,4 (13,1)	57,8	37,0 (10,7)	56,6	2,5	1,2	22,9						
Turquía (2006)	44,8 (14,2)	44,9	35,5 (13,2)	53,6	9,3	-8,6	7,0						
Reino Unido (2001)	40,6 (17,1)	56,0	37,0 (14,2)	56,1	3,6	-0,1	22,3						
EE.UU. (2003)	37,1 (17,0)	62,4	33,7 (14,2)	62,7	3,4	-0,2	30,2						

* Total trabajo = trabajo remunerado y trabajo no remunerado (doméstico, cuidado de los hijos, trabajo voluntario, estudio). Ocio H incluye "paseos" y "deporte y ejercicio", computado como "cuidado personal" en el documento fuente. Las horas de TV figuran entre paréntesis.

** PIB a precios de 2010.

Fuentes: Conference Board Total Economy Database (2010), Fisher y Robinson (2010).

sobre jornada laboral y tiempo de ocio referentes a hombres y mujeres en edad de trabajar (entre los 18 y 64 años) de 15 países. Aquí el tiempo de "trabajo total" hace referencia al trabajo en empleos remunerados además del trabajo doméstico no remunerado y cuidado infantil, trabajo voluntario y actividad educativa. La información se presenta en forma de horas por semana, que son 168. El resto del tiempo no reflejado en la tabla se emplea en dormir y en actividades de cuidado personal, tales como comer.

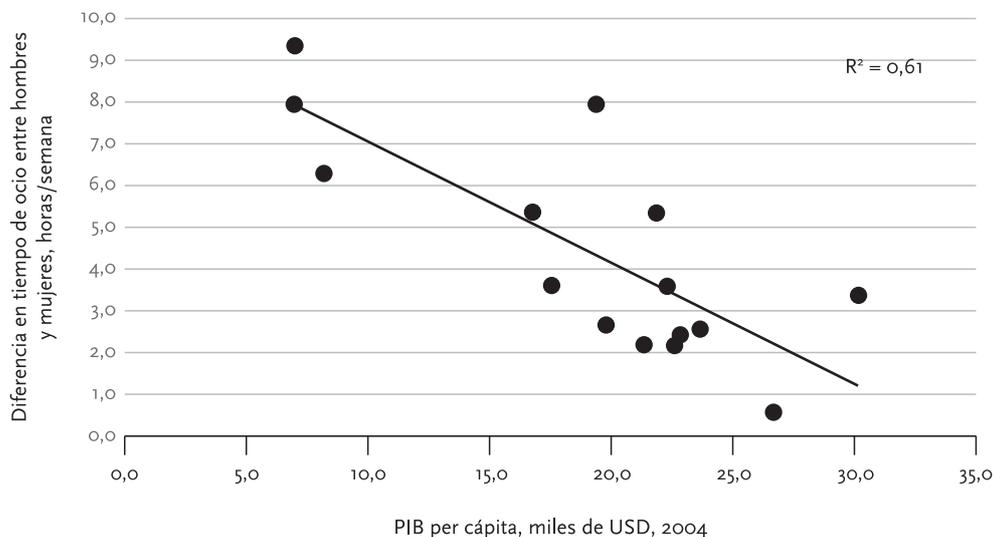
En los 15 países, puede apreciarse que el tiempo de ocio semanal para hombres (columna A) oscila entre 30,8 horas en Japón y 46 horas en Bélgica y para mujeres (columna C) entre 28,6 horas en Japón y 40,6 horas en Bélgica. En todos los casos las mujeres tienen menos tiempo libre que los hombres (columna E), pero esto solo se debe parcialmente al mayor número de horas de trabajo (columna F), ya que las mujeres dedican más tiempo a

dormir y al cuidado personal. Como consecuencia, es posible, como en los casos de Holanda, Noruega y Suecia, que los hombres tengan a la vez una media total de horas de trabajo más alta que las mujeres (columna F) y más tiempo de ocio. Ver la televisión supone generalmente entre un tercio y la mitad del tiempo de ocio total, excepto en Holanda, donde solo representa un quinto.

La carga de trabajo media de las mujeres tiende a crecer al incorporarse cada vez más mujeres a la población activa remunerada, ya que, por lo general, las mujeres continúan encargándose de la mayor parte del trabajo doméstico y del cuidado de los hijos, fenómeno al que se hace referencia con la expresión "el segundo turno" (Hochschild, 1990). Si existe una tendencia hacia una mayor igualdad entre géneros a medida que los países avanzan económicamente, cabría esperar una convergencia en las pautas de trabajo / ocio de hombres y mujeres a medida que aumente el PIB per cápita. Al igual

FIGURA 3

DIFERENCIA EN TIEMPO DE OCIO ENTRE HOMBRES Y MUJERES SEGÚN PIB PER CÁPITA EN UNA SELECCIÓN DE PAÍSES



Fuente de los datos: Véase tabla 2.

que con la jornada laboral abordada anteriormente, es posible que esta convergencia resulte evidente entre países con diferentes niveles de PIB per cápita. Los datos de la tabla 2 nos indican que tal es el caso. Las diferencias de género en tiempo de ocio entre sexos se reducen a medida que aumenta el PIB per cápita (columnas E y G: $R^2 = 0,61$). Esta situación se ilustra en la figura 3.

Jóvenes

Las encuestas anteriores normalmente solo incluyen adultos, en algunos casos definidos como mayores de 15 años y en otros como personas mayores de 18 años de edad. Y, sin embargo, a menudo los jóvenes constituyen una gran parte de los participantes y son consumidores destacados de una amplia gama de actividades de ocio. En su análisis de datos sobre uso del tiempo de varios países, la OCDE (2009: 34) presenta datos por grupos de edad, indicando que los grupos de edad más joven y mayor tienen más tiempo de ocio que los grupos de mediana edad en "edad de trabajar". Ahora bien, puesto que el grupo de edad más joven tiene edades comprendidas entre 14 y 24 años, en él se incluye claramente a una buena parte de las perso-

nas en "edad de trabajar". Zuzanek (2005) ha reunido datos sobre el uso del tiempo en días lectivos de una gama de países para un grupo de edad más joven: escolares con edades comprendidas entre 15 y 19 años. Los datos de seis países con encuestas posteriores al año 2000 disponibles se resumen en la tabla 3. Conviene destacar que la estrecha banda de edades hace que las sub-muestras en las que se basan los datos sean pequeñas, lo que afecta al margen de error estadístico de las conclusiones y limita el detalle de las comparaciones susceptibles de ser realizadas. Puede observarse que el tiempo de ocio diario varía muy sustancialmente, de 4,5 horas (Holanda y EE.UU.) a 6 horas (Noruega), mientras que el tiempo escolar, incluido el dedicado a hacer los deberes, varía poco entre los seis países.

5. PARTICIPACIÓN

Las encuestas de uso del tiempo recaban información sobre participación en actividades de ocio individuales, ahora bien, puesto que los encuestados facilitan datos relativos solo a uno o dos días, las actividades en las que no participan frecuente-

TABLA 3

USO DEL TIEMPO EN DÍAS LECTIVOS: ESCOLARES CON EDADES COMPRENDIDAS ENTRE 15 Y 19 AÑOS EN UNA SELECCIÓN DE PAÍSES

	Horas por día lectivo						Tamaño de la muestra
	Actividades escolares	Trabajo remunerado*	Trabajo doméstico*	Cuidado personal	Tiempo libre (Ver TV)	Otro**	
Finlandia (1999-2000)	7,2	0,1	0,9	9,7	5,7 (1,7)	0,4	267
Alemania (2001-2002)	7,4	0,1	0,9	9,7	5,5 (1,7)	0,4	582
Holanda (2000)	7,6	0,7	0,7	10,6	4,5 (1,3)	0,9	91
Noruega (2000)	7,3	0,3	0,7	9,4	6,0 (1,8)	0,3	175
Reino Unido (2000)	7,7	0,4	0,7	10,0	5,0 (2,1)	0,2	403
EE.UU. (2003)	7,9	0,7	0,6	9,7	4,5 (1,6)	0,1	512

* Incluye viajes relacionados.

** Incluye organizaciones de voluntariado, actividad religiosa y no especificada.

Fuente: Extracto de Zuzanek (2005: 387, tabla 2, solo datos posteriores a 2000).

mente están infrarrepresentadas. De este modo, por ejemplo, en una muestra de 1.000 encuestados, una encuesta con un presupuesto de tiempo de un solo día identificará a casi todas las personas que ven la televisión, ya que la mayoría de la gente ve la televisión prácticamente todos los días, pero un día cualquiera solo detectará a una pequeña parte de las personas que visitan el zoo una vez al año. Por ello, en las *encuestas de participación* se pregunta a la gente por sus actividades de ocio durante un "periodo de referencia" más largo, que suele oscilar entre un mes y un año. Este último periodo es el que suele usarse en la mayoría de las encuestas, pese a la posibilidad de que la memoria de los encuestados pueda ser inexacta en un periodo tan largo.

Las encuestas sobre el uso del tiempo están sujetas a la "disciplina" del día de 24 horas, lo que hace que los resultados de los diferentes países sean bastante comparables, aunque pueda haber diferencias en el rango de edades de los encuestados y en el modo en que se codifican las actividades. Ahora bien, en el caso de las encuestas de participación, existe una variación mucho mayor en las definiciones utilizadas, la formulación de las preguntas y los periodos de referencia, lo que prácticamente impide hacer comparaciones transnacionales válidas usando encuestas nacionales individuales. Además, las responsabilidades de los departamentos y de las agencias gubernamentales que financian las encuestas hacen que varíe igualmente el ámbito de actividad estudiado en las encuestas. Los gobiernos nacionales y los sectores de la industria del ocio que patrocinan investigaciones tienen sus propias preocupa-

ciones, lo que puede llevarles a financiar una recogida de datos adaptada a sus necesidades (Roberts, 2009). Así, las agencias deportivas llevan a cabo encuestas sobre la práctica de deportes, las agencias relacionadas con las artes sobre participación cultural y las agencias de turismo sobre actividades turísticas. Estas limitaciones y dificultades se abordan de forma detallada en Cushman, Veal y Zuzanek (2005).

Una solución al problema de la comparabilidad sería que las encuestas sobre participación se diseñaran y se realizaran internacionalmente. La Comisión Europea lleva a cabo encuestas sobre una amplia gama de temas en su encuesta anual Eurobarómetro y ha incluido la participación cultural en tres ocasiones (2002, 2003 y 2007) y la participación deportiva en otras tres (2003, 2004 y 2009). A continuación se presentan algunos detalles sobre estas encuestas.

Actividades artísticas y culturales

En la tabla 4 se indican los niveles de participación en al menos una actividad artística por residente de países miembros de la UE en 2007, ordenados por nivel de participación, junto con una medida de participación compuesta por la asistencia a eventos y la visita de centros culturales, como teatros, museos y galerías y encuentros deportivos. Por lo general, las medidas de participación aquí presentadas son meramente indicativas, y no un índice completo del alcance de la participación, ya que no

TABLA 4

PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES ARTÍSTICAS/CULTURALES, PERSONAS MAYORES DE 15 AÑOS EN PAÍSES DE LA UE, 2007

	<i>Participantes al menos en una actividad artística*</i>	<i>Asistencia a eventos culturales/ visitas a centros culturales H</i>	<i>PIB per cápita</i>
	<i>% en el último año</i>	<i>% en el último año</i>	<i>Miles de USD, 2007**</i>
Suecia	93	57	42,8
Estonia	87	46	23,7
Luxemburgo	84	46	91,0
Eslovaquia	83	43	22,9
Finlandia	82	51	39,9
Francia	80	38	35,1
Dinamarca	79	65	41,1
Holanda	78	54	43,7
Bélgica	78	40	39,7
Alemania	77	42	38,0
Reino Unido	76	45	39,0
República Checa	73	45	27,5
Eslovenia	68	44	30,8
Austria	66	41	43,2
Irlanda	59	45	48,1
Letonia	57	44	19,4
República de Chipre	53	26	24,8
Malta	51	35	23,1
Italia	51	36	33,5
Hungría	48	34	21,0
España	46	35	32,3
Lituania	44	35	19,3
Rumanía	42	25	12,1
Grecia	39	27	32,1
Polonia	38	31	18,6
Portugal	27	22	24,1
Bulgaria	21	22	13,7
Media UE	62	39	32,6 [§]

[§] Media no ponderada.

* Actividades de aficionado (no profesional), incluido: tocar un instrumento musical; cantar; actuar; bailar; escribir un texto, un poema, etc., decoración; artesanía; jardinería; fotografía; hacer cine; cualesquiera otras actividades artísticas tales como escultura, pintura, dibujo, informática creativa como diseño de sitios web, etc.

H Media de % que visitan lo siguiente al menos una vez: ballet/danza/ópera; cine; teatro; encuentros deportivos; conciertos; bibliotecas públicas; monumentos históricos; museos/galerías

** PIB a precios de 2010.

Fuentes: Eurobarómetro Especial 278, Eurostat (2007), tamaño de la muestra: 28.660 personas. Conference Board Total Economy Database (2010).

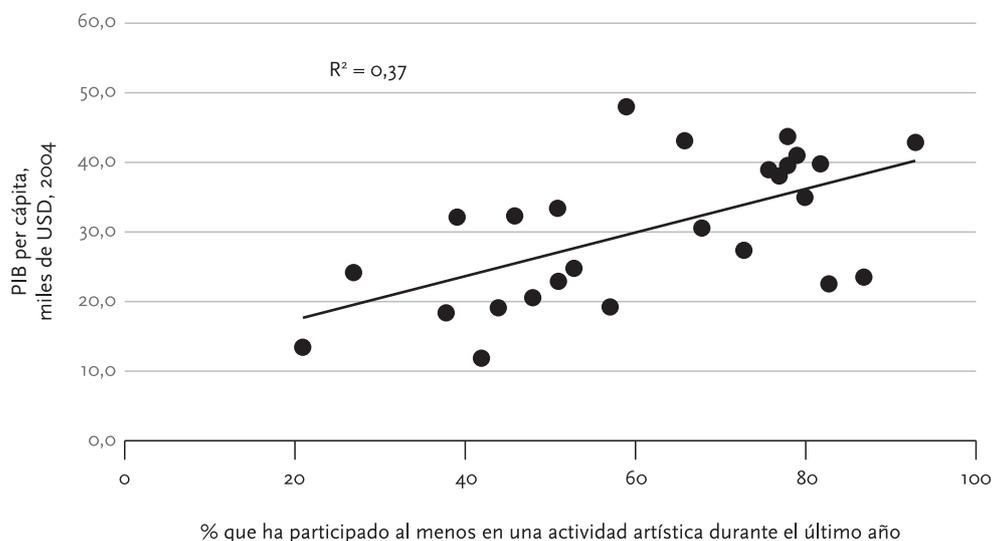
distinguen entre diferentes frecuencias de participación ni reflejan la gama de actividades en las que participan los encuestados (aunque alguno de estos detalles se reseñan en los informes de las fuentes). Puede verse que el indicador de actividad artística varía sustancialmente, desde solo un 21% en Bulgaria hasta más del 90% en Suecia, mientras que

el indicador de eventos y centros culturales oscila entre el 22% de Bulgaria y Portugal y el 57% de Suecia y Dinamarca.

Aunque la participación en algunas formas de actividad artística es gratuita o cuesta poco dinero, la figura 4 indica que existe una relación entre

FIGURA 4

PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES ARTÍSTICAS, PERSONAS MAYORES DE 15 AÑOS EN PAÍSES MIEMBROS DE LA UE, 2007



Fuente: Véase tabla 3 – Excluido Luxemburgo: con Luxemburgo incluido $R^2 = 0,31$.

el nivel de renta de un país y el nivel de participación ($R^2 = 0,31$, $0,37$ excluido Luxemburgo). En general, asistir a eventos o visitar centros culturales cuesta dinero, por lo que no sorprende que exista una relación con la renta, aunque sea más débil que para la actividad artística global ($R^2 = 0,28$). Esta relación es más fuerte si se excluye a Luxemburgo ($R^2 = 0,44$); esto no se refleja en el gráfico.

física se expresan no en términos de frecuencia sino de tiempo e intensidad; por ejemplo, la recomendación para adultos del Director General de la Salud Pública de EE.UU. (2008) es de 150 minutos a la semana de ejercicio moderado o de 75 minutos de ejercicio vigoroso. Puede apreciarse que existe una variación sustancial en niveles de participación: los países escandinavos son los más activos, hasta cuatro veces más que algunos países mediterráneos y de Europa Oriental. La relación entre nivel de participación y de renta ($R^2 = 0,53$), mostrada en la figura 5, es más fuerte que la mostrada para participación en actividades artísticas.

Deporte

En la tabla 5 se muestran datos sobre participación en deportes en los países miembros de la UE en 2009, ordenados por nivel de participación. La medida de participación usada en la encuesta no es totalmente satisfactoria, ya que no se usa un periodo de referencia: simplemente se preguntó a los encuestados con qué frecuencia practicaban deporte, con opciones de respuesta que iban de “nunca” a “5 o más veces por semana”. Dos de las medidas de frecuencia se presentan en la Tabla 5: participación de al menos una vez al mes y de tres o más veces a la semana. Con la última se pretende indicar un nivel de participación que proporcione beneficios para la salud, aunque las directrices más recientes sobre los niveles deseables de actividad

6. RESUMEN Y CONCLUSIONES

Si bien las organizaciones internacionales, como las Naciones Unidas, la OCDE y la Unión Europea hace tiempo que reconocieron la importancia social y económica del ocio, hasta años recientes ello no se ha visto reflejado en la recogida y el análisis de datos internacionales sobre tiempo y actividades de ocio. La información sobre horas de trabajo en empleos remunerados obtenida de las encuestas

TABLA 5

PARTICIPACIÓN EN DEPORTES, PERSONAS MAYORES DE 15 AÑOS EN PAÍSES MIEMBROS DE LA UE, 2009

	<i>Al menos 1 vez al mes</i>	<i>Al menos 3 veces/semana</i>	<i>PIB per cápita, 2009**</i>
	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>Miles de USD</i>
Suecia	81	44	40,1
Finlandia	80	44	36,9
Dinamarca	71	33	38,3
Holanda	64	21	42,4
Irlanda	63	41	41,3
Eslovenia	59	28	29,4
Bélgica	56	25	38,9
Francia	56	25	33,9
Luxemburgo	56	18	86,8
Alemania	55	24	36,6
Malta	52	32	23,1
Reino Unido	52	28	36,6
Austria	50	16	42,4
República de Chipre	44	29	24,5
España	43	27	30,6
Estonia	42	16	19,6
Lituania	40	22	17,0
Eslovaquia	40	13	23,0
República Checa	38	9	27,0
Portugal	38	19	23,3
Letonia	35	14	15,5
Polonia	34	13	19,9
Italia	33	12	31,4
Rumanía	31	14	12,2
Hungría	29	12	19,8
Grecia	21	10	31,7
Bulgaria	19	5	14,1
Media UE	46	31	31,0 [§]

** PIB a precios de 2010, fuente: Conference Board Total Economy Database (2010).

§ Media infraponderada.

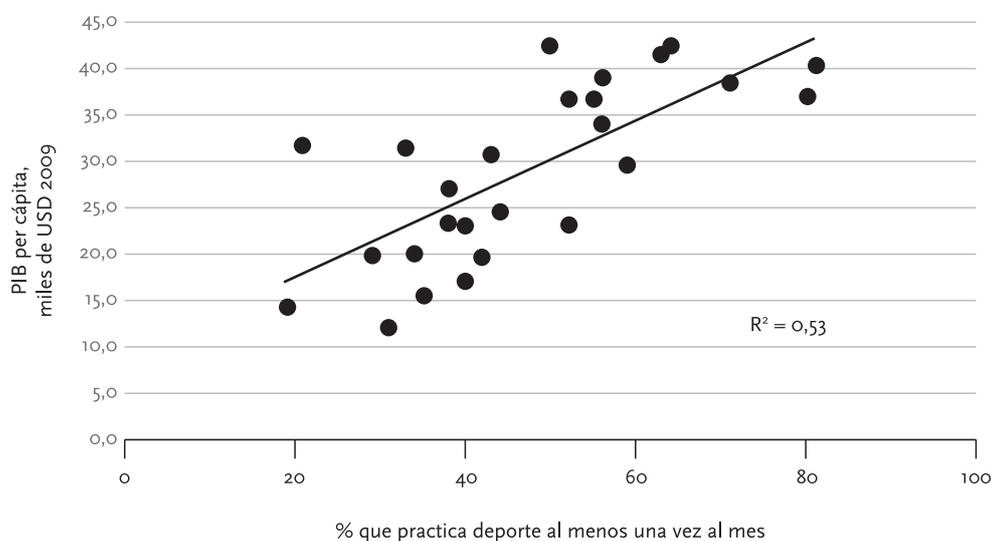
Fuentes: Eurobarómetro Especial 334, Eurostat (2009), tamaño de la muestra: 26.788 personas.

de población activa arroja diferencias sustanciales entre países industrializados, y esta diferencia solo se explica en parte por la renta, ya que el número de horas de trabajo se reduce a medida que aumenta el PIB per cápita por hora trabajada. Los datos extraídos de las encuestas sobre el uso del tiempo distinguen entre trabajo remunerado y trabajo doméstico no remunerado, de modo que es posible medir directamente el tiempo de ocio y el trabajo *total* (remunerado y no remunerado). Aquí también existe una marcada variación transnacional. Reviste particular interés la diferencia observada entre hombres y mujeres. Si bien los hombres tienen más tiempo de ocio que las mujeres en la totalidad de los 15

países examinados, la diferencia entre géneros se reduce conforme aumenta la renta. En cuanto a la participación en formas específicas de actividad de ocio, los datos de las encuestas europeas sobre participación en actividades artísticas, asistencia a eventos y visitas a centros culturales, así como la práctica de deportes muestran diferencias más sustanciales entre países que los indicadores de tiempo de trabajo y de ocio, con índices de participación en los países más activos cuatro veces superiores a los registrados en los países menos activos. Nuevamente, existe una relación con la renta, siendo más activos los países de mayor renta, especialmente en lo que respecta a actividades deportivas.

FIGURA 5

PRÁCTICA DE DEPORTE POR PIB PER CÁPITA, PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA, 2009



Fuente: Tabla 5 – Excluido Luxemburgo.

Dado el limitado rango de datos disponibles para este estudio, es inevitable que suscite más preguntas que respuestas. La fácil disponibilidad de datos económicos ha hecho posible examinar, a nivel muy general, la relación entre tiempo de ocio/participación y un índice general de renta, a saber: el PIB. Este análisis solo proporciona una explicación parcial de las variaciones observadas entre los distintos países, dejando abierta la cuestión de qué otros factores culturales, demográficos, históricos o geográficos influyen en los resultados referentes al ocio. Con todo, incluso en el terreno económico, surge la cuestión de en qué grado el aumento de la riqueza nacional permite a las personas satisfacer sus necesidades de ocio a través de los mecanismos de mercado y en qué grado se logra gracias a la inversión y facilitación del sector público.

BASSO, P. (2003), *Modern Times, Ancient Hours: Working Lives in the Twenty-First Century*, Londres, Verso (publicado originalmente en italiano: *Tempi Moderni, Orari Antichi*, Franco Angeli, 1998).

BRAMHAM, P., HENRY, L., MOMMAS, H. y VAN DER POEL, H. (eds.) (1993), *Leisure Policies in Europe*, Wallingford, Reino Unido, CAB International.

CHAKER, A.-N. (2004), *Good Governance in Sport – a European Survey*, Estrasburgo, Consejo de Europa.

CONFERENCE BOARD (2010), *Total Economy Database: 2010*, Groningen, Suecia, Universidad de Groningen, en: www.conference-board.org/data/economydatabase/.

CRANSTON, M. (1973), *What are Human Rights?*, Londres, The Bodley Head.

CUSHMAN, G., VEAL, A. J. y ZUZANEK, J. (eds.) (1996), *World Leisure Participation: Free Time in the Global Village*, Wallingford, Reino Unido, CAB International.

— (2005), *Free Time and Leisure: International Perspectives*, Wallingford, Reino Unido, CABI Publishing.

BIBLIOGRAFÍA

AUSTRALIAN CONFEDERATION OF TRADE UNIONS (s/f), *Fact Sheets: Types of Leave and Public Holiday Entitlements*, Melbourne, ACTU, en: www.actu.org.au (consultado en agosto de 2010).

— (eds.) (2011), *Global Leisure Survey: Cross-national Sources on Leisure Participation*, en: www.leisuresource.net.

COMISIÓN EUROPEA (2007), *Libro Blanco sobre el Deporte*. Bruselas, Comisión Europea, en: http://ec.europa.eu/sport/white-paper/doc/wp_on_sport_es.pdf.

EUROSTAT (2007), *European Cultural Values: Summary Report: Special Eurobarometer 278*, Bruselas, Eurostat, en: http://ec.europa.eu/public_opinion/index_en.htm.

— (2009), *Sport and Physical Activity: Special Eurobarometer 334*, Bruselas, Eurostat, en: http://ec.europa.eu/public_opinion/index_en.htm.

FELDHEIM, P. y JAVEAU, C. (1977), "Time budgets and industrialization", en: SZALAI, A. y PETRELLA, R. (eds.), *Cross-National Comparative Survey Research: Theory and Practice*, Oxford, Pergamon: 201-230.

FISHER, K., y ROBINSON, J. (2009), "Average weekly time spent on 30 basic activities across 17 countries", *Social Indicators Research*, 93: 249-54.

— (2010), *Daily Routines in 22 Countries: Diary Evidence of Average Daily Time Spent in Thirty Activities*, Technical Paper 2010-01, Oxford, Centre for Time Use Research, Universidad de Oxford, en: www.timeuse.org.

GOODIN, R.E., RICE, J.H., PARPO, A., y ERIKSSON, L. (2008), *Discretionary Time: A New Measure of Freedom*, Cambridge, Cambridge University Press.

GRATTON, C., ROWE, N., y VEAL, A. J. (2011), "International comparisons of sport participation in European countries: an update of the COMPASS project", *European Journal of Sport and Society*, 8(1-2): 99-116.

HANTRAI, L. y KAMPHORST, T. J. (eds.) (1987), *Trends in the Arts: A Multinational Perspective*, Voorthuizen, Holanda, Giordano Bruno Amersfoort.

HENRY, I. (ed.) (2007), *Transnational and Comparative Research in Sport*, Abingdon, Reino Unido, Routledge.

HOCHSCHILD, A. R. (1990), *The Second Shift*, Nueva York, Avon Books.

HUNNICUTT, B. K. (1988), *Work Without End: Abandoning Shorter Hours for the Right to Work*, Philadelphia, PA, Temple University Press.

INTERNATIONAL FEDERATION OF ARTS COUNCILS AND CULTURE AGENCIES (2002), *International Comparisons of Arts Participation Data*, Sydney, IFACCA, en: www.ifacca.org.

KAMPHORST, T. J. y ROBERTS, K. (1989), *Trends in Sports: A Multinational Perspective*, Voorthuizen, Holanda, Giordano Bruno Culemborg.

KEA EUROPEAN AFFAIRS (2006), *The Economy of Culture in Europe*, Bruselas, Comisión Europea, en: http://ec.europa.eu/culture/key-documents/economy-of-culture-in-europe_en.htm.

MADDEN, C. (2004), *Making Cross Country Comparisons of Cultural Statistics: Problems and Solutions*, Sydney, Australia Council for the Arts, en: www.australiacouncil.gov.au.

NICHOLSON, M., HOYE, R., y HOULIHAN, B. (eds.) (2011), *Participation in Sport: International Policy Perspectives*, Londres, Routledge.

OLSZEWSKA, A. y ROBERTS, K. (eds.) (1989), *Leisure and Lifestyle: A Comparative Analysis of Free Time*, Londres, Sage.

ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICO (OCDE) (2009), *La Sociedad en un vistazo: Capítulo 2: Artículo especial: Medición del ocio en los países de la OCDE*, París, OCDE, en: www.oecd.org.

— (2010), *OECD Tourism Trends & Políticas 2010*, París, OCDE, en: www.oecd.org.

ROBERTS, K. (2009), "Review of Free Time and Leisure Participation: International Perspectives edited by Cushman, Veal and Zuzanek", *Leisure Studies*, 28 (2), 221-36.

RODGERS, B. (1978), *Rationalising Sports Policies: Sport in its Social Context: International Comparisons*, Estrasburgo, Consejo de Europa.

SHIBLI, S., BINGHAM, J., y HENRY, I. (2007), "Measuring the sporting success of nations", en: HENRY, I. (ed.), *Transnational and Comparative Research in Sport*, Londres, Routledge: 61-81.

SURGEON GENERAL (2008), [Director General de Salud Pública], *2008 Physical Activity Guidelines for Americans*, Washington, DC, Oficina del Director General de Salud Pública, en: www.health.gov/paguidelines/guidelines/default.aspx.

SZALAI, A. (ed.) (1972), *The Use of Time: Daily Activities of Urban and Suburban Populations in Twelve Countries*, La Haya, Mouton.

TOKARSKI, W., STEINBACH, D., PETRY, K., y JESSE, B. (2004), *Two Players – One Goal? Sport in the European Union*, Oxford, Meyer and Meyer Sport.

TOURISM RESEARCH AUSTRALIA Y TRAVEL RESEARCH CENTRE (2007), *Changing Consumer Behaviour: Impact on the Australian Domestic Tourism Market*, Canberra, TRA, disponible en: www.tra.australia.com/.

VAN BOTTENBURG, M., RIJNEN, B., y VAN STERKENBURG, J. (eds.) (2005), *Sports Participation in the European Union: Trends and Differences*, Hertogenbosch, Holanda, WJH Mulier Institute.

VEAL, A. J. (2006), "Leisure and the economy", en: JACKSON, E. L. (ed.), *Leisure and the Quality of Life: Impacts on Social, Economic and Cultural Development: Hangzhou Consensus*, Hangzhou, China, Zhejiang University Press/World Leisure Organisation: 119-127.

— (2011), "Leisure and the economy, a bibliography", Australian Centre for Olympic Studies, Universidad de Tecnología, Sydney, disponible en: www.business.uts.edu.au/olympic/online_bibliography.html.

ZUZANEK, J. (2005), "Adolescent time use and well-being from a comparative perspective", *Loisir et Societe/Society and Leisure*, 28 (2): 379-423.

